

Oluanor partiesse luego al presente para la ciudad de Audorra / donde hazien do mensajero a Arleses con letras de don Clarian al castillo de ruel que a ocho jornadas della estava / embiasse por tanto auer que bastasse para quinientos caualleros que asueldo se quisiesse venir: cō los quales se diessse muy gran priesa de ser en Suecia / en el castillo hauiá thesoro para hazer guerra mas de dos años a qualquiera principe: o gran señor por grande que fuesse / que era todo lo que Landramon aquel fiero gigante poseyera / que como se aya en la primera parte dicho: el emperador lo mandara ally traer / teniendo se por muy contento con la muy fuerte ynsola de Texon delo qual don clarian le fiziera seruicio. Y oluanor partio luego en vna fusta que al presente estava en la ynsola para la ciudad de audorra que a ella auia camino. En tanto que el nauio se adereçaua en la ynsola en que auia de nauegar / los caualleros bolauan conalcones vnas aues muy estrañas llamadas Esoras / las quales en muy gran estima se tenían en suecia donde dellas auia / mas en toda Alemania no se fallauan: como quiera que en aquesta ynsola hauiá muy gran abundancia Son aues de tal grandeza como de abutardas: y muy gordas y fabrosas: y en el plumaje son como pardillas y de tal condición: que desque vna pieza han subido no osan bolar mas en alto: antes se bueluen contra tierra luego. Son muy ligeras de buelo: a causa delo qual es muy gran plazer bolar las con losalcones. En esta fazon en aquella villa querian fazer justicia de dos caualleros naturales de Bacia: y de vn hombre de suecia que muy gran tiempo auia biuido en esta ynsola / despues juntado se con estos caualleros todos tres con otros algunos: tomaran vn nauio dela ynsola: matádo al señor del: y a dos hijos suyos cō otra compañía: y robarō quāto en el auia. Bēde a

obra de dos meses: la fortuna del tiempo nauagando los hechara a mal de su grado en aquella ysla: donde fueron presos. Sabido esto por don Clarian que si cierta cantidad de oro dauan el clarian las vidas que en otro no estava. El qual ellos no tenían / y mouido de muy gran piedad dio por el rescate luyó treinta libras de oro. En esto fueron libres. Los caualleros se boluieron a su tierra y el hombre que era dela tierra de suecia se quedo alli. Fue este vn beneficio que nuestro señor dios no olvidó su galardō segun el fruto que dello sucedio adelante. Un dia el patron dela naue perdida / que Andanar hauiá nombre / con el sabio piloto Lagoseo llamado / pareciendo delante don Clarian y los otros caualleros que con el estava les dixo. Mis buenos señores: pues tã breue ha de ser la vuestra partida / y teneyd ya hombres dela tierra que os guien / yo con la mi gente nos quedaremos aqui para reparar: si pudieremos algo dela gran perdida que hezimos. En don clarian mirádo su semblante que muy gran tristeza demostraua / le respondió diziēdo. Patrō las muertes de vuestros marineros no tiene ningū remedio como las de nuestros escuderos: de que mucho nos pesa dello. En lo de mas vuestra perdida fue en seruicio de tales caualleros / que si a dios pluguiere mayor prouecho vos traera la saluacion delas sus personas / que dañō el perdimiento de vuestra naue. En por el presente yo vos mandare dar veinte marcos de oro / prometiendo vos de cierto dos naos que cada vna dellas vos contentara como la vuestra quando mas aparejo tenga. Por ende hermano no biuid con nosotros vos: y la vuestra compañía que en ello no perdereys nada Andanar y lagoseo le befarō las manos cō grã afició por ello / los otros caualleros les prometierō de fazer por ellos mayor mēte a lagoseo: diziēdo estar del muy pa